

siga la huelga hasta que comiencen efectivamente dichas conversaciones.

La posición de los padres, especialmente en los barrios periféricos, ha sido de simpatía y apoyo a los enseñantes y éstos han dejado muy claro que se niegan a que las subidas de salarios repercutan en el precio de los colegios. (Sobre la Junta General del Colegio de Licenciados, ver información en páginas 11 y 12.)

METAL: Repliegue ordenado.—Se puede decir que el día 27, martes, las negociaciones de la huelga del metal, a nivel global, habían fracasado. Los empresarios madrileños, reunidos en pleno, habían acordado que no negociaban como un todo con la UTT y que cada cual se las entendiera con sus respectivas plantillas, tanto en lo referente a sanciones como a la cuestión económica. Se sabe que esta negativa se debe, fundamentalmente, a la falta de acuerdo en el seno de la patronal, donde se han enfrentado los "duros", encabezados por Alonso Mostaza, director de la multinacional John Deere y presidente de la Unión de Empresarios del Metal de Madrid, y los "dialogantes", más predispuestos a volver a la normalidad sin despidos y abrir la negociación.

Por parte de los trabajadores, la situación se ha ido haciendo cada vez más delicada a lo largo de la semana. Con más de un mes de huelga sobre las espaldas se corría el peligro de que las posturas se fueran polarizando entre los que estaban dispuestos a seguir "hasta el final" y aquellos que querían entrar "a toda costa", lo que hubiera dividido a los trabajadores y permitido a las empresas realizar la "limpieza" de otras veces. En

este sentido se ha considerado un gran éxito de los metalúrgicos madrileños el "repliegue ordenado luchando" que han conseguido como táctica para terminar la huelga, en la mayoría de los casos sin despidos. Así en Chrysler, Electromecánica, Standard, Pegaso, Casa, Kelvinator, como focos importantes. Quedan por resolver los conflictos de Metal Mazda, John Deere, Vers, Wafios, donde hay despidos masivos y las empresas quieren dejar gente en la calle. El hecho de que en las empresas donde se ha vuelto al trabajo continúen las asambleas y diversos tipos de acción es prueba de la moral con que se ha vuelto al trabajo y de la voluntad de no permitir ni un solo despedido. En esta semana comienza la fase de negociación económica, pues hasta ahora, que se sepa, solamente en Chrysler se ha llegado al acuerdo de un aumento del 6,4 por 100 y negociación del convenio para el mes de abril. Standard se encuentra a la espera del laudo y otras grandes fábricas en plena negociación.

Si bien es pronto para sacar una valoración global de esta gran huelga, el secretario del Jurado de Standard, Adolfo Piñedo, uno de los hombres claves del movimiento, nos resume su experiencia: "Durante la huelga, y este es para mí el aspecto más importante de ella, se producen la politización y la toma de conciencia de clase de miles de trabajadores que están viviendo día a día la necesidad de un sindicato obrero, de libertades y comienzan a luchar por ellas...; en resumen, diríamos que los trabajadores han parado, han hecho asambleas y se han manifestado públicamente". ■

para frenar ese impulso comunicativo, participativo, profundamente civil que este país manifiesta día a día. Pero frente al prohibicionismo, la imaginación.

Imaginación hubo en la huelga bancaria que acaba de terminar tras una dura lucha en pro de reivindicaciones elementales: 3.000 pesetas mensuales de aumento lineal, treinta días de vacaciones entre mayo y septiembre, jubilación a los sesenta años o a los cuarenta de servicio con un 100 por 100, IRTP y SS a cargo de la empresa, que las detenciones por motivos laborales o sociales no sean motivo de sanción, reconocimiento de los derechos de reunión, expresión, asociación y huelga. Lentamente, los empresarios bancarios fueron entrando en razón. El último en hacerlo fue el del Santander y la manifestación de trabajadores recorrió la ciudad pregando la necesidad de que sus compañeros despedidos fueran readmitidos. Un globo, dos globos, quinientos globos servían de soporte al mensaje solidario, con inscripciones como "No al despido".

No se encontraron, pero tal vez se cruzaron. Por las Ramblas bajaron los actores manifestándose por su situación de paro forzoso. De 1.400 actores censados en Barcelona, sólo diez tienen trabajo. La indigencia teatral es absoluta ante la desidia promocional de la Administración. La situación se agrava con el cierre del Teatro Nacional, a causa de un pleito entre la Dirección General de Teatro y el Ayuntamiento de Barcelona. Reunidos en asamblea el 22 de enero, los actores acordaron dirigirse al ministro correspondiente solicitando una comisión interprofesional que elaborara en quince días una alternativa global a los problemas del teatro en Catalunya y que comprendiera: una Ley del Teatro que contemple la reorganización del teatro en Catalunya dentro del marco de una auténtica autonomía en asuntos culturales. La reconversión del Teatro Nacional de Barcelona en un Teatro de Catalunya, con la participación de las Diputaciones catalanas; la creación de un Teatro Municipal del Ayuntamiento de Barcelona. Se solicita que mientras se elabora dicha alternativa y se crean los órganos de pro-

ducción teatral, el presupuesto correspondiente al Teatro Nacional de Barcelona sea puesto a disposición de la Junta Directiva de la Agrupación Sindical de Actores de Teatro de Barcelona para que tome medidas de urgencia que palién la desastrosa situación de mil cuatrocientos profesionales. Unas cuantas docenas de estos profesionales dieron la cara por las Ramblas. Contaban con el refuerzo de Josep Maria Flotats. Un actor catalán e internacional que tuvo que ir a buscar en Francia lo que no pudo darle la España grande.

Pero la piedra de toque en esa relación dialéctica entre prohibicionismo e imaginación, ha sido sin duda el asunto de la manifestación pro amnistía que la Federación de Asociaciones de Vecinos convocó para el domingo día 1 de febrero. A la vista de que la de Madrid no había sido autorizada porque, al parecer, no se negoció su convocatoria legal y no se negoció la convocatoria legal porque los organizadores eran la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia Democrática, en Barcelona fueron las asociaciones de vecinos quienes tomaron la iniciativa. Lo hicieron todo a la luz del día. Convocar y solicitar permiso. Como si el permiso fuera a llegar, crearon una malla organizativa que tenía solucionado desde el servicio de orden hasta el de asistencia médica, no en previsión de desórdenes, sino en previsión de desmayos de placer por parte de algún manifestante, incapaz de resistir la sensación de manifestarse legalmente. Hasta cuarenta y ocho horas antes del día 1, la Federación negoció con el gobernador civil e incluso trató de negociar directamente con el ministro de la Gobernación.

Primero se prohibió hacer propaganda de la manifestación pro amnistía. Después se prohibió la manifestación. Fraga hizo un viaje relámpago a Barcelona para recoger el premio "Mundo" como español del año. Se especuló sobre la posibilidad de que Fraga se reuniera en la poscena con la preposición, incluidos los "comunistas catalanes" del PSUC. Vana especulación. Fraga, visto y no visto. Cenó junto a Massiel y frente a Andreu Abelló, que estaba en otra mesa. Vacío oposicional combinado

CUESTIONES PERIFERICAS

¿Quién prohibirá prohibir?

● Para empezar se prohibió una "Convergencia de la canción", convocada en el Palacio de los Deportes con la concurrencia de distintos cantantes: Montllor, Ribalta, Sisa, La Trinca... El motivo no pudo ser otro que un intento de frenar el entusiasmo colectivo alimentado por la orgía liberalizadora del ciclo de Lluís Llach.

También se prohibió un acto artístico en Galerías Layetana, en el que actuaba como presentador Rodríguez Aguilera, juez y crítico de arte. Esta vez el motivo fue que la sala organizadora tenía permiso gubernativo, pero no del Ministerio de Información y Turismo. Un descuido y muchísimas ganas de aprovechar los descuidos burocráticos



De 1.400 actores censados en Barcelona, sólo diez tienen trabajo.

con autoprohibicionismo. Fraga, riesgos de la deformación profesional, se autoprohibió tomar el café con la oposición. Cuando se iba del salón del Ritz fue retenido por la novelista Montserrat Roig: "¿Y la amnistía, qué?". "Todo llegará, señorita". En la puerta le esperaba una representación del comité de Secour Populaire Français, que también se preocupa por los presos políticos españoles y por la amnistía española. Se dijo que Fraga, en el último minuto, daría el permiso para la manifestación del día 1. De alguna manera también ha contestado a los vecinos de la ciudad: **Todo llegará**, pero el permiso para manifestarse, en orden, con brazaletes y enfermeras con botellitas de agua del Carmen, ése, de momento, no llegó.

Y sin embargo...

Y, sin embargo, la manifestación convocó a miles de barceloneses en un cálculo difícil que puede equivocarse a la baja si apuesta por los 50.000 y a la alta si se va hacia los 80.000. Decenas de miles había. No sólo en el punto de convocatoria, delante del Palacio de Justicia, sino en toda la geografía del Ensanche barcelonés. Al Norte, el obelisco de la Victoria apareció cubierto por una gigantesca sábana en la que se leía "Amnistía" y que fue retirada por los bomberos. Al Sur, frente al Palacio de Justicia, la fuerza pública cargaba a caballo y lanzaba bombas de humo. Un helicóptero sobrevolaba la ciudad coordinando las difíciles acciones de la fuerza pública, cien veces convocada por otros tantos focos de manifestantes. A pesar de las duras cargas, cuajan aquí y allá masas que sólo piden una cosa: amnistía y libertad. Hay una manifestación sobre las aceñas y

otra sobre las calzadas: centenares de coches solidarios se suman al atasco o a la revolución del sonido mediante la proclama de la bocina. La fuerza pública descubre de pronto que los coches también pueden ser aporreados. Está científicamente comprobado. Como lo está que mosén Xirinachs es frágil a la acción de la porra. De la cabeza de esa combinación de Gandhi y Makarios catalán chorreaba sangre. Se la restañan en el hospital y vuelve a su lugar de trabajo político: la puerta de la Modelo, a la espera de la amnistía.

Entre las diez treinta de la mañana y las tres de la tarde, decenas de miles de amnistadores pugnan con la prohibición. La que podía haber sido una interesante y esperanzadora manifestación legal, se ha convertido en una difícil pero importante manifestación ilegal. Ignoro cómo se tratará de dorar la píldora, pero sería ingenuo salir con una nota oficial que hable del "fracaso de la manifestación". Esta vez, miles y miles de pares de ojos están en condiciones de testimoniar que no hubo fracaso. Esta vez, entre los manifestantes estaban los líderes de las fuerzas políticas de Catalunya, desde Convergencia al PTE, desde el PSUC al PSAN, desde la derecha democrática a la izquierda que quiere armarse

y armarla. También individualidades de postín, individualidades de minuta, vamos: tanto de la abogacía como de la Medicina. Alguien grita a mi lado: **Psiquiatras al paredón**, ante la presencia manifestante de un conocidísimo psiquiatra. Y decanos, oigan, decanos de la Universidad, decanos actuantes, decanos "in artículo mortis" y decanos de dentro de dos días. Y junto a ellos, matrimonios jóvenes que han bajado de su barrio con el niño apaciblemente dormido en el cochecito, insensible al inmenso jaleo que pueden armar, agua y aceite, la prohibición y la imaginación. Una madre manifestante se adosa prudentemente a una fachada y le dice al niño que cabecea vacilante entre sus brazos: "Mira, mira, Andrésín. Mira cómo monta a caballo la Policía". Como quien dice mañana, otra prueba de fuerza. Para el domingo se ha convocado otra manifestación ante el que fue Parlament de Catalunya y hoy museo de Arte Moderno.

Por la tarde, el entusiasmo está del lado de la imaginación. Un periodista, profesional de la contemplación, a la vista de esta excepcional mañana en la que pudo debutar un nuevo espíritu de febrero, sólo puede plantearse y plantear: ¿Quién, quién prohibirá prohibir? ■ **M. VAZQUEZ MONTALBAN.**

destierro; una rueda de prensa conjunta de Junta Democrática y Plataforma de Convergencia y una manifestación convocada por estas dos organizaciones en el Prado de San Sebastián han sido los hechos que han sobresalido en un panorama altamente conflictivo, con sesenta mil trabajadores movilizadas en huelgas, asambleas, encierros y manifestaciones en los últimos diez días, con detención de piquetes en la construcción, con reclusión de PNN en el rectorado, con altas tensiones provocadas por el paro en el campo, etcétera.

Pocas horas habían pasado desde la rueda de prensa de CC. OO. cuando el viernes, y recién vuelto a España desde Rumania, llegaba a Sevilla el primer secretario del Partido Socialista Obrero Español, Felipe González. "Es para mí muy grato celebrar por vez primera una rueda de prensa en Sevilla", dijo González —profeta en su tierra— cuando saludaba a los periodistas en el despacho laborista de la calle Capitán Viguera, acompañado de cuadros sevillanos del Partido: Alfonso Guerra, Manuel del Valle Arévalo y Ana María Ruiz-Tagle. Con mucha soltura, Felipe González pasó revista a los puntos de vista del PSOE sobre la situación, que podemos resumir así:

Discurso de Arias: "Es una declaración de intenciones, con retórica del pasado franquista, pero el problema sigue planteado en los mismos términos".

Calendario de Fraga: "No se compatibiliza con el discurso de Arias; el Gobierno no actúa como un colectivo, ya que quien parece tener un proyecto político "in pectore" es Fraga".

Ruptura: "La concibo como un proceso dialéctico. Las relaciones de poder entre las clases sociales se realizan en beneficio de la derecha. Sólo si se pudieran desmontar todos los mecanismos de poder desde la izquierda se podría hablar de la ruptura como un proceso total. Para mí el planteamiento es arrancar desde unas parcelas de libertad suficientes para que el proceso sea irreversible, lo que crearía una dinámica hacia la alternativa democrática. La estrategia de la izquierda, más que un pactismo con la derecha, debe ser de presión, para obligar a la derecha a negociar".

Poco después de terminar la rueda de prensa, el líder ▶

SEVILLA

Mitin de Felipe González y retorno de Rojas Marcos

● Sevilla ha vivido uno de los fines de semana políticamente más intensos: un llamamiento de Comisiones Obreras

sobre la situación del país; el primer mitin público en España de Felipe González; la llegada de Alejandro Rojas Marcos desde el